

título en que se citan los mismos elementos consigna el texto de la definición los términos argón y neón, sin acordarse de que no los registra como artículos principales en esa forma?

El purismo resulta imposible de practicarse y el excesivo celo de los puristas constituye más bien una rémora que un estimulante para el progreso del idioma. Aun suponiendo que fuera un desiderátum, ¿cómo podría alcanzarse a menos que se consagrara toda una vida octogenaria a aprender las reconditeces del idioma, con inevitable descuido de los demás ramos del saber, que son tanto o más importantes que la supuesta corrección absoluta? La lectura de los clásicos no aprovecha al gran público, pues habría que ser un Clemencín, un Rodríguez Marín o un Menéndez Pidal para poder llegar a conclusiones filológicas útiles. De lo contrario no hace más que embrujar al estudiante. ¿Podríamos hablar, como lo hacía constantemente Cervantes, de que "se hace" una colina, por decir que hay en cierto paraje una colina? La lectura de los clásicos, como decimos, es un elemento de confusión para la gran mayoría de los estudiantes, no sólo de la lengua española sino también, respectivamente, de la inglesa, francesa, etc., y por eso, Henry Sweet recomendaba que en el estudio de las letras se invirtiera el orden que se adopta comúnmente en las escuelas, de estudiar los clásicos antes que los modernos y contemporáneos. Siguiendo este consejo el estudiante se familiariza con el lenguaje de su tiempo y luego, cuando tiene una buena base y un extenso acopio de dicciones de uso corriente, y el estudio de las formas anticuadas y de los arcaísmos no puede

JOHN M. KEITH, S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
 Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
 Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
 Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
 Máquinas de Calcular MONROE
 Refrigeradoras Eléctricas NORGE
 Refrigeradoras de Canfín SERVEL
 Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
 Frasiería en general (Owens Illinois Glass Co.)
 Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
 Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)
 Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)
 Duplicador GESTETNER (Gestetner Ltd. Londres)

producirle una lamentable confusión, puede estudiar no sólo a los autores de la Edad de Oro, sino también al Arcipreste, las Partidas, Berceo, el Poema del Cid e ítem más, la Cartapuebla de Avilés y el Fuero Juzgo, si lo desea.

Para concluir, repito que lo expuesto representa mi punto de vista y que no por no coincidir en todo con las opiniones del señor Arpiel dejo de apreciar lo útil e importante de sus acotaciones.

La expresión correcta

Por ARPIEL

(En *El Diario de Nueva York*).

Empiezo mis anotaciones de este día por anunciar a mis amables lectores que *El Diario* ha recibido un interesante trabajo de don Cristián Rodríguez, cuyo título "En apoyo de Arpiel, con ciertas reservas", es suficiente para que queden enterados del tema que lo informa.

Por lo que a mí toca, nunca pensé que estas humildes notas fueran a ser motivo de comentarios tan lisonjeros; de suerte que me siento orgulloso de la opinión de un hombre como el señor Rodríguez, que es todo un escritor, un hombre que tiene la cabeza no sólo para ponerse el sombrero, como decimos en mi tierra, sino para lo que Dios nos la dió principalmente, o sea, pensar. El señor Rodríguez me pone por las nubes, al extremo de que no quepo dentro de mí mismo. Sus suposiciones acerca de la identidad de este humilde servidor me desconciertan. ¿Yo Dimitri Yvanovich, Navarro Tomás o el docto señor Fonseca? Me busco y no me encuentro, exclamo, como alguno de los inmortales de la Academia Española el día de su recepción en la Ilustre Corporación. Ahora sí va a ser verdad que voy a tener que ocultarme tras mi trinchera de *Arpiel*, pues el descubrimiento podría dar lugar al desengaño. Al señor Rodríguez, muchas gracias.

En cuanto a los lectores, van a tener que esperarse unos días para disfrutar del regalo del señor Rodríguez, pues además de ser el trabajo largo y no ser suficiente el espacio de la *Tribuna Libre* para contenerlo, queremos hacerle todos los honores y, al efecto, se ha dispuesto que íntegro se publique el sábado en nuestra *Página Literaria*, como se lo merece.

Acerca de las reservas del señor Rodríguez, las encuentro de primer orden y, aunque parezca una inconsecuencia, participo de ellas. Creo, y así lo expuse oportunamente, que las lenguas son entes vivos, en perpetua evolución, en continua marcha, que, de estacionarse, morirían como medio de comunicación. Pero mientras podamos conservarlas en su esplendor e integridad debemos hacerlo, doblegándonos sólo cuando otra cosa no sea posible. Es indiscutible, que nuestro modo de hablar ha variado enormemente no sólo en relación con el Siglo de Oro, pero aun con la manera de expresarse a todo lo largo del Siglo XIX. Mas, comparando nuestro modo de hablar con el de esos tiempos, cuántas cosas bellas hemos perdido. Entonces el idioma era cosa de arte de orfebre-

Un viejo amigo mío, publicista español, de quien hoy me separan las ideas más todavía que el mismo océano, ha escrito un artículo que, a través del Atlántico, ha acabado por llegar a mis manos. Y, por esta vez, sí estoy de acuerdo con Eugenio Montes.

He aquí el tema de ese breve ensayo: la gran creación social de nuestra civilización de Occidente ha sido la clase media. Ella es la que ha dado a nuestro mundo, desde la Gre-

Dr. E. García Carrillo

Corazón y Vasos

CITAS EN EL TEL. 4328.

Electrocardiografía
 Metabolismo Basal
 Radioscopia

ría, que se trabajaba con arte. Sobre todo, en lo que respecta al uso de las preposiciones y al régimen de los verbos la pérdida es de consideración. Con esa partícula, al parecer tan insignificante, nuestros abuelos del idioma hicieron primores de elegancia y de estética. ¡Cuántos bellos y ondulantes giros se les deben y cuán variados! Nosotros hemos limitado su uso circunscribiéndolo en ocasiones casi a un solo modo de expresión.

Y pongo punto, porque sería de nunca acabar. Me siento estimulado y prosigo mi obra con esa emoción.

Para terminar, una palabra a don Cristián Rodríguez en relación con su crítica sobre el uso impropio de la palabra *organización*. ¿No le parece, don Cristián, que hubiera quedado mejor decir *Corporación de las Naciones Unidas*? Es una palabra noble. *Docta Corporación* se le dice a la Academia Española.

La agonía de la clase media

(En *El Tiempo* de Bogotá,
setiembre 24 de 1948).

cia clásica hasta el siglo XIX su característica finosomía, su estructura económica y política.

Aristocracia, la tuvo ya el antiguo Oriente. "La verdadera gran nobleza del mundo es indostánica, china, persa o etíope, no europea", nos dice Montes. "Pues realmente, como aristócratas, los Montmorency o los Lemos, ¿qué son, comparados con los sátrapas persas o los marajás hindúes?"... Sí, poca cosa. Pienso yo ahora, por mi parte, en ese Nizam de Hidra-